

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V2

Capítulo 102: Eres miserable, estás enamorado (2 en 1) (Parte 2)

—Ciertamente no eres tímido, ¿verdad?

Aunque León la molestaba con sus palabras, aún sostenía cuidadosamente su cintura para evitar que se cayera en su estado de ebriedad.

—Este es el templo, ¿sabes? ¿Y si alguien nos ve?

—Está bien. Nadie lo verá.



Rosseweisse dijo: «Les di a todos la noche libre. Esta noche, el salón del templo estará solo para nosotros dos».

León suspiró: «Entonces, ¿por qué me pediste que te esperara aquí? No me digas que te emborrachaste tanto que no encuentras el camino de vuelta a la habitación y necesitas que te lleve».

—Claro que no. Recuerdo el camino de vuelta al dormitorio. —Rosseweisse hinchó el pecho con orgullo.

León se mostró escéptico: “Entonces, ¿en qué piso del templo está nuestro dormitorio?”

—¡Em... el tercer piso! —Rosseweisse levantó cinco dedos.

“Es el cuarto piso.”

¡Ah! ¡Iba a decir el cuarto piso! ¡Sí, el cuarto piso! Bajó dos dedos, dejando tres.

¿¡No es esto una completa tontería!?

León se dio una palmada en la cara con la mano.

Ella no tiene esperanza.

Presionó suavemente la mano de Rosseweisse y se sentó derecho, inclinándose hacia ella, cara a cara.

Deja la botella. Volvamos a dormir.

"No."

¿Por qué no? Ya estás borracho.

Es raro que estemos solos. Acostarse tan temprano arruinaría el ambiente, ¿no?

León resopló: "¿Qué humor hay entre tú y yo? ¿Duérmete ya!".

—¿No! ¿No lo haré!

Rosseweisse clavó sus talones, envolviendo sus brazos alrededor de los hombros de León y enrollando su cola alrededor de su pierna.

Su cálido aliento rozó los labios de León, llevando un leve aroma a vino.

Tenía que admitirlo: una Rosseweisse ligeramente achispada era más atractiva de lo habitual.

León no pudo resistirse a ella y no tuvo más opción que esperar obedientemente hasta que se recuperara un poco antes de llevársela de vuelta.

Ella se sentó en el regazo de León como un pato, su suave pecho presionando contra el de él, acercándose mucho, pero manteniendo intencionalmente cierta distancia.

Sus labios rojos rozaron la boca de León, ni muy cerca ni muy lejos. Sabía bien que si lo besaba ahora, León no se negaría.

Pero ella decidió contenerse y, en lugar de eso, se burló de él.

Ella quería dejar que el fuego en sus corazones ardiera aún más fuerte.



“¿Cómo estuvo mi discurso hoy?” preguntó Roseweisse.

“¿Quieres la verdad?”

"Por supuesto."

¡Era una forma! ¡Demasiado! ¡Qué cursi! —León no tenía miedo, para ser sincero—. Casi se me puso la piel de gallina.

¿Qué tan cursi fue? ¿No viste cómo toda mi gente nos apoyaba?

Roseweisse dijo: «Esto demuestra lo convincente que se ha vuelto nuestra forma de actuar. Todos creen que somos tan cariñosos. Simplemente lo usé para promover el resurgimiento del plan de parto vivo. ¡Mmm, tonto, no entiendes nada!».



Los pensamientos de Leon se agitaron y apretó su agarre alrededor de la cintura de Rosewwisse un poco más antes de preguntar: “Entonces, esas palabras de tu discurso... ¿salieron de tu corazón?”

Roseweisse levantó sus hermosas cejas.

¿Qué te parece? Claro que no me salieron del corazón.

Se inclinó, apoyándose ligeramente en el hombro de León, jugueteando con el lóbulo de su oreja, y habló lentamente: «Todo era solo para que todos creyeran en el amor. Claro, tenía que sonar conmovedor. No... te lo tomaste en serio, ¿verdad?».

—Sí, lo hice. ¿Te harás responsable de eso?

Al oír esto, Roseweisse se incorporó de repente, con una pizca de sorpresa y alegría reflejada en su rostro ligeramente ebrio.

Luego, resopló un par de veces y dijo: «Bueno, no tienes suerte. No me hago responsable. Dije esas palabras solo para engañar a la gente. Si te las crees, es tu problema. No tiene nada que ver conmigo».

“¿Es así, Roseweisse?”

La mano que sostenía su cintura se movió lentamente hacia la base de su cola, y León acarició suavemente la raíz de su cola con las yemas de sus dedos.

El cuerpo de Roseweisse se ablandó, pero su boca permaneció obstinada. "¡Claro que sí! No te amo... ni un poquito".

Ella yacía sobre el pecho de León, sus dedos agarrando inconscientemente su ropa.

Roseweisse se mordió el labio mientras el alcohol subía a su cerebro y una abrumadora sensación de *desgana* surgió de repente en su corazón.

Al final, agarró el cuello de León y se sentó bruscamente, lo miró a los ojos y negó con valentía sus palabras anteriores.

Me gustas. Todo lo que dije durante el día era cierto. Me he enamorado. Estoy perdido. ¿Y qué?

León ya llevaba tiempo adivinando que la pequeña dragona se estaba contradiciendo y que, habiendo bebido un poco de alcohol, acabaría diciendo la verdad, así que no tenía prisa.

¿De qué te ríes, eh? Ríete, ríete, ríete. Te digo que solo lo digo porque estoy borracho.

"Cuando llegue mañana por la mañana y esté sobrio, ¡no admitiré nada!"

¿Entendido? ¡Di algo!

Ella empujó coquetamente el hombro de León.

León continuó sonriendo levemente.

Se incorporó lentamente, con una mano todavía acariciando suavemente su cola, mientras que con la otra acariciaba lentamente su suave y tierna espalda.

"Di un poco más, Melkovy."

"No quiero."



¿No dijiste que, como estás borracho, nada de lo que digas cuenta? De todas formas, mañana no lo admitirás. Así que, si es así, decir un poco más no hace daño, ¿verdad?

Calmar a los dragones borrachos era como engatusar a un niño.

¿Dio la casualidad de que el General León era un experto en el manejo de niños!

Roseweisse en efecto se dejó convencer.

Ella apartó la mirada, con la cara roja como un tomate, y murmuró con una voz tan suave como el zumbido de un mosquito.

—Entonces, ¿qué quieres oír?

“Di que quieres estar conmigo toda la vida”.

Roseweisse hizo pucheros. "No... Ah~ no me aprietes la cola, malvada..."

Hizo un intento poco entusiasta de apartar la mano de León, pero su cola permaneció firmemente en su agarre.

—Dilo: quieres estar conmigo toda la vida. —León la presionó paso a paso.

El rubor se extendió hasta las puntas de las orejas de la reina.

Ella frunció los labios, queriendo hablar pero sintiéndose demasiado tímida para abrir la boca.

Estar juntos toda la vida... ¡incluso estando borrachos, todavía era increíblemente vergonzoso decirlo en voz alta!

¡Este hombre malvado, siempre aprovechándose de ella!

—

Notas al pie:



- 1. 鸭子坐(yā zi zuò): Traducido como “pato sentado”, describe sentarse con las piernas dobladas, una postura parecida a la de un pato.**
- 2. 酥软(sū ruǎn): Se refiere a un sentimiento suave y tierno, a menudo utilizado para describir la cercanía física o el tacto de alguien.**
- 3. Piel de gallina (jī pí gē da): “Piel de gallina” en chino, la reacción física al frío, al miedo o, en este caso, a las emociones fuertes.**
- 4. 口是心非(kǒu shì xīn fēi): Modismo que significa “decir una cosa pero querer decir otra”, a menudo utilizado cuando alguien es contradictorio acerca de sus sentimientos.**

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan

